

LAS PRÁCTICAS GRUPALES COMO MEDIO DE INTEGRACIÓN SOCIAL EN EL AULA DE SECUNDARIA

La diversidad existente actualmente en las aulas, provoca que se precise de una respuesta a través de prácticas que promuevan el compañerismo, la cooperación y la solidaridad entre semejantes. Para abordar este fenómeno de la multiculturalidad se precisa de un docente capaz y formado, que sepa dar respuesta a las necesidades del alumno.

El presente trabajo, centrado en el aula de música de educación secundaria, es el resultado de un estudio realizado en el IES Torrellano (Alicante). El hilo conductor que ha guiado la investigación gira en torno a la música como medio de integración social.

Se investiga cómo la música puede actuar entre el alumnado de secundaria, dando respuesta a la diversidad cultural presente en las aulas. Se desarrollan prácticas que promueven el compañerismo, la cooperación y la solidaridad entre semejantes. El docente trata de transmitir una serie de valores que permitan mejorar el clima en el aula, interiorizando así, valores que nos destacan como seres humanos. Se indaga sobre el grado de satisfacción de estas prácticas para formar a personas más tolerantes, comprensivas y respetuosas con los demás,

Planteamos la posibilidad de una educación intercultural y para ello utilizamos el aula de música ya que favorece la integración de todos los alumnos a través de una metodología innovadora en la que la inmigración no es considerada como un obstáculo, sino como un hecho donde se refleja el pluralismo que hay fuera de las aulas.

A través de la educación musical, se fomentan capacidades que ayudan a mejorar la convivencia a través de actitudes solidarias y tolerantes. Esto quedará reflejado en interpretaciones en grupo donde se tengan en cuenta todas las músicas del mundo.

Intervendrán o están implicados, centros, familias, medios de comunicación y administración deben estar en la misma dirección para no permanecer ajenos a la realidad social que afecta a la vida cotidiana del alumno.

OBJETIVOS

El objetivo principal es dilucidar cómo se puede favorecer la integración de todos los alumnos desde la materia de música. Se trata de razonar cómo la heterogeneidad provoca una apertura del currículum que da cabida a todas las músicas, tratando de no discriminar a ninguna de ellas, considerándolas iguales.

Remarcar la importancia del docente para facilitar la integración e inclusión, a través de una formación permanente que permita tratar estos temas de manera adecuada.

Demostrar cómo ciertas actividades prácticas y activas permitirán convertir el pluralismo en un sinónimo de diversidad, multiplicidad y abundancia. Comprobar cómo estas prácticas grupales han beneficiado a los alumnos en el desarrollo de su personalidad y madurez, siendo conscientes del respeto y tolerancia que se debe tener hacia los demás.

METODOLOGÍA

El estudio consistió en el diseño, análisis y aplicación de un cuestionario a dos grupos de educación secundaria, 2º A y 3º A y de la observación participante en el aula. La muestra ha estado formada por 50 alumnos. El cuestionario está basado en una escala de Likert para mostrar el grado de satisfacción o insatisfacción con las prácticas en grupo en la disciplina de música.

La estrategia metodológica de este estudio es cuantitativa mediante un cuestionario previamente validado por expertos en educación musical. Se pretende averiguar el valor de las prácticas grupales como medio de integración al alumnado inmigrante a través del conocimiento de situaciones y actitudes que reflejan el comportamiento de las personas con diferentes actividades y procesos.

CONCLUSIONES

El aula de música se presenta como el espacio ideal para garantizar la integración del alumnado. La música cumple con su papel como gestor de la interculturalidad, ofreciendo desde sus diversas prácticas, un clima en el que prevalece la cohesión y la unión de todos.

Se precisa un cambio en los métodos tradicionales de enseñanza para dar cabida al pluralismo.

Se observa una alta predisposición por parte del alumno hacia la materia de música, lo que beneficia al proceso de enseñanza/aprendizaje. Esto viene dado desde un alto grado de interés y motivación que presta el alumnado ante las prácticas activas, en las que colabora con sus compañeros en busca de una meta común.

La inclusión de las actividades grupales en la materia de música es positiva para aquellos alumnos con escasa autoestima y baja motivación.

Los resultados revelan que la música es un medio ideal para favorecer la integración del alumnado y que actúa como gestor ante la interculturalidad presente en el aula. La práctica en grupo beneficia al desarrollo integral del adolescente a través de la interiorización de valores que le permitirán un buen funcionamiento en la sociedad.

La investigación ha clarificado que la interpretación musical en grupo, se presenta como una enseñanza en la que el aprendizaje significativo permite dar sentido y utilidad a aquello que los alumnos incorporan. El elevado grado de interés y motivación provoca que haya una implicación total con la materia, formándose el clima ideal para un aprendizaje colaborativo.

Por otro lado, el alto grado de motivación que muestran los alumnos provoca que desde las interpretaciones se muestre gusto y respeto por la música. La importancia que tiene en el día a día de los adolescentes la colocan como una materia particular y que la diferencia de las demás.

Autores

Dra. Ana M^a Botella, Silvia Martínez, Rafael Fernández
Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal